

# El temor bien entendido – Beshalaj

Autor:: Ozer Bergman  
febrero 3, 2020



**Si en Shabat no hay comida, ¿de qué manera el Shabat es un día bendito?**

“Durante los seis días laborales recogerán el maná, pero al séptimo día, el Shabat, no habrá maná” (Éxodo 16:26)

El sagrado Libro del Zohar (2:88<sup>a</sup>) pregunta: “Si en Shabat no hay comida, ¿de qué manera el Shabat es un día bendito (Génesis 2:3)?”. Y responde: “Todas las bendiciones, tanto las comunes como las sobrenaturales, dependen del Shabat”.

El Shabat pasado, leyendo este pasaje del Zohar, se me ocurrió que el Shabat es muy parecido a los mendigos lisiados del cuento del Rabi Najman “Los siete mendigos” (véase Los Cuentos del Rabí Najman de Breslov). A cada uno de ellos le falta

alguna capacidad física (y, en algunos casos, miembros del cuerpo), pero, no obstante, posee un poder sobrenatural, y en especial, en lo relacionado precisamente con su carencia.

***“Durante los seis días laborales recogerán el maná, pero al séptimo día, el Shabat, no habrá maná”***

En el Shabat, nosotros, los judíos, tenemos prohibido realizar no sólo las 39 melajot (labores creativas a través de las cuales los seres humanos ejercitamos control sobre el mundo) sino también un amplio espectro de preceptos rabínicos. Como resultado, a veces nos sentimos “incapacitados”. Y si el cumplimiento del Shabat nos hace sentir así, entonces ¿en qué sentido es un día “bendito”?

Para poder hacer realidad la sentencia del Zohar respecto a que “todas las bendiciones dependen del Shabat”, tenemos que tener dos cosas en forma simultánea: *bitajón* e *irá*. Bitajón es confianza en Hashem. Irá es temor a Hashem. El término “*irá*” en los libros de musar (ética judía) se refiere al temor reverencial a Hashem y el respeto a los talmidei jajamim (sabios de la Torá), los tzadikim, los lugares santos y los objetos sagrados. También puede referirse al temor subliminal de tener que enfrentar en algún momento al Creador porque, subliminalmente, sabemos que no estamos para nada preparados para dicho encuentro. En estas obras “*irá*” también puede significar “cuidado” en lo referente al pensamiento, habla y acto.



*Irá* no significa temor paralizante o neurosis. Mucha gente se asusta por las advertencias o las consecuencias descritas en los libros sagrados. La mala inclinación muchas veces incapacita a la persona llevándola a la desesperación o, incluso peor, al ateísmo. Los tzadikim nos enseñan que, al estudiar estos temas, el concepto clave que debemos tener en mente es que el oro es más valioso que la plata.

La Kabalá establece una correspondencia entre la plata (el metal) y la benevolencia, por un lado, y el oro y la severidad/juicio, por el otro. Los regalos y la recompensa son expresiones de benevolencia. Recibir una advertencia del peligro, e instrucciones para evitarlo, y reprimenda, cuando no lo evitamos, son una bondad todavía mayor. Y la mayor expresión de bondad en recibir una dosis de *irá* son estos dos mensajes: 1) que Dios nos ama lo suficiente como para enseñarnos el camino correcto; 2) que tú eres capaz de cambiar para bien, no importa lo mal que te estés portando.

Aquí es donde entra en escena el concepto de “confianza”. Si no tenemos confianza, entonces no pensamos que Dios nos ama y entonces nuestra “*irá*” es defectuosa. Por ejemplo, en el caso del maná (y demás formas de sustento), si no tenemos confianza en Dios y no confiamos en que vuelva a caer maná el día de

mañana, entonces vamos a tratar de guardarlo, si bien Dios nos dijo que no debemos guardarlo de un día para el otro. Y lo peor de todo es que podemos acabar ignorando las advertencias y reprimendas y profanar el Shabat en un intento por encontrar maná, si bien no hay.

Por eso, si bien puede parecer que las leyes del Shabat son “incapacitantes”, en realidad nos confieren una gran dosis de confianza en Hashem y de irá positiva. Y cuanto más desarrollemos estas dos cosas, que son las vasijas para recibir la bendición en todos los ámbitos de la vida, más bendiciones nos llegarán. Y tal como dice el Rebe Najman de Breslov: “El Shabat también nos confiere vida física” (Libro del Alef Bet, “Caridad”). ¡Amén!

*Basado en Likutey Halajot, Bejor Behemá Tehorá 4*